

Entrevista a Rodrigo Ramos Bañados: migración, identidad y periferia

*Grace Lineros (Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile)**

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1544-1154>

*Inés Hortal (Universidad Andrés Bello, Viña del Mar, Chile)***

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3103-6682>

Rodrigo Ramos Bañados es uno de los escritores más destacados de la literatura nacional chilena de los últimos años. Su obra se caracteriza por re-presentar la sociedad actual y la política nacional, en especial, el norte de Chile. Se autodefine como un “escritor callejero” porque recorriendo la ciudad es como va captando, imaginando y creado sus personajes. Experimentando ese “andar en la ciudad”¹, es lo que va dando el contexto a sus obras.

Nació el año 1973, en la ciudad de Antofagasta, Chile. En ese entonces, Salvador Allende² todavía ejercía como presidente; sin embargo, el autor vivió su infancia y juventud en plena Dictadura Militar³, lo cual afectó y cambió drásticamente la vida familiar. Menciona el escritor que su padre se

vio afectado directamente por este episodio, puesto que era dirigente del MIR⁴. Sus progenitores se conocieron cuando cursaban estudios universitarios de Artes Plásticas en Antofagasta. Después del Golpe de Estado, su padre tuvo que escapar en forma clandestina, ya que era perseguido por sus inclinaciones políticas. Estuvo en Argentina entre los años 1974-1975, mientras que Rodrigo Ramos lo acompañó junto a su madre un tiempo después, viviendo en Rosario. Sin embargo, llegó la Dictadura en Argentina, y su padre, quien tenía contactos con el grupo uruguayo Tupac Amaru, fue detenido y torturado. Pasado un tiempo, su padre se fue exiliado a Francia, pero esta vez Rodrigo y su madre decidieron volver a Antofagasta.

Ramos se crio con su madre y sus abuelos. Desde pequeño tuvo la cercanía con la literatura gracias a su abuelo, quien tenía una gran cantidad de libros, destacándose los clásicos. El autor menciona que gustaba de leer los cuentos de Guy de Maupassant y revistas de fútbol. Proviene de una familia en donde la lectura era considerada una práctica natural. Según el escritor, en ese tiempo

1 DE CERTAU, Michel. Andar en la ciudad. **Bifurcaciones**, n. 7, 2008, pág. 1-17.

2 Político socialista y médico chileno, quien fue presidente desde 1970 hasta 1973. Salvador Allende fue electo democráticamente, apoyado por los partidos de izquierda de la Unidad Popular (UP).

3 El 11 de septiembre de 1973, el gobierno de Salvador Allende fue derrocado por un golpe de Estado encabezado por el general Augusto Pinochet. La dictadura militar (1973- 1990) se impuso durante 17 años.

4 Movimiento de Izquierda Revolucionaria fue un partido político chileno fundado en 1965.

* Profesora de Castellano y Comunicación. Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Alumna Programa de Magister en Literatura, Universidad de Playa Ancha, Chile. E-mail: grace.lineros@hotmail.com

** Profesora de Inglés. Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa. Magister en Literatura Chilena e Hispanoamericana. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Dra. en Literatura Hispanoamericana Contemporánea, Universidad de Playa Ancha. E-mail: ineshortal@hotmail.com

se leía más, puesto que llegaba el diario a la casa en papel, lo cual le daba una magia distinta a la lectura.

En cuanto a sus estudios, menciona que estuvo internado en el English College (Colegio Inglés Metodista de Iquique). Terminando su educación secundaria, regresa a su ciudad natal y estudia periodismo. Sus primeros trabajos como periodista los realizó en el periódico *El Mercurio* de Antofagasta. Trabajó alrededor de dieciséis años en diversos lugares como Antofagasta, Iquique, Valparaíso y Santiago⁵. Luego decidió desempeñarse, de forma independiente, en trabajos para sindicatos. Paralelamente, comenzó con su trabajo literario, donde Ramos Bañados destaca que “es un espacio donde me desarrollo como mi yo”.

Su trayectoria como escritor comenzó desde que ganó una Beca del Fondo del Libro y la Lectura (1999) y realizó cuentos para la Revista Sabella de *El Mercurio* de Antofagasta (2000). Su primera novela fue *Alto Hospicio* (2009), publicada por la Editorial Quimantú. Desde ese momento, ha publicado los siguientes libros: *Pop* (Cinosargo, 2010), *Namazu* (Narrativa Punto Aparte, 2013); *Pinochet Boy* (Narrativa Punto Aparte, 2016); *Ciudad Berraca* (Alfaguara, 2018); *Matute* (Aparte, 2020) y *Palo blanco* (Zuramerica, 2020).

Grace Lineros (GL): ¿Qué es la literatura para Ud., el rol del escritor y su relación con el entorno?

Rodrigo Ramos Bañados (RRB): La literatura es una posibilidad de registrar hechos de tu propio tiempo o adelantarse y generar un discurso, adelantarse; no adivinar que va a pasar. Por ejemplo, los libros de Ray Bradbury o George Orwell, los escritores están viendo más allá. Conversaba con un escritor amigo sobre qué escribir en

estos tiempos: es escribir sobre la naturaleza y que el sujeto pase a segundo plano. Le hemos quitado espacio a la naturaleza, la reacción de la naturaleza, los tiempos de la naturaleza y sus necesidades.

La literatura te permite leer el presente y el futuro, y el autor tiene esa posibilidad de registrar. Hay mucho de pulsión (o el don de escribir). Los escritores tenemos ciertas habilidades para esto y las obras se construyen por el afecto y la relación entre afecto y ego. Hay escritores que son más individualistas, pero si aportas a la comunidad, el ego y la recepción del afecto, te impulsan a escribir. A la mayoría nos interesa saber quién nos lee; uno está plasmando su pensamiento con historia, su propia construcción de ideas y lo está generando a través de la literatura. La obra también genera una relación con el lector, pero va en tu pensamiento, en cómo ves la vida.

Inés Hortal (IH): ¿Cuál es la importancia de retratar o representar al norte de Chile en su narrativa?

RRB: Uno es nacido y criado acá; se está relacionado con el norte y con el paisaje, la gente y las características de vida. El norte para mí es una zona que no tiene clara las identidades ni las nacionalidades, tiene un pasado muy chileno, desde 1879 en adelante. Su pasado es muy bélico, de guerra, de héroes, nombres de soldados, partiendo de Arturo Prat desde la Guerra del Pacífico. Después, tenemos ese norte chileno de las salitreras y, por ende, los hombres que llegan a trabajar allí. No obstante, hay un norte que va más atrás, uno peruano, boliviano y antes uno chango. Es un norte trashumante, territorio de tránsito, que es la zona más seca del mundo con un solo río; es una zona hostil, áspera y dura. Se generan migraciones por la minería y con un fin económico, un fin de buscar *El Dorado*. Por el cobre y

5 Ciudades chilenas.

con las grandes mineras hay siempre un flujo migratorio. Este norte tiene mucha gente de historia como la de nuestros ancestros buscando riqueza. Es importante darlo a conocer, de narrar y desmitificar el norte especialmente en el ámbito literario o artístico. Autores desde 1980 hacia atrás, han mitificado mucho al hombre del norte, el forjador, el que no rehúye al sol; la mujer que cría los hijos; la cantinera, etc., son parte del canon literario. Ese canon no me motiva, quiero dar a conocer otro norte, una visión más ruda, más honesta, más de calle. Como soy periodista, más actual, más contemporáneo.

GL: Menciona en una entrevista realizada por Diego Hidalgo⁶ lo siguiente: “Me han condicionado los lugares donde he vivido, un tiempo estuve en Valparaíso y allí escribí unos cuentos del puerto, y si estuviera en Santiago quizás escribiría de Santiago”. Considerando lo anterior, ¿cuál es la importancia de narrar desde lo experiencial para Ud.?

RRB: Es mi formación de periodista. La crónica es relevante, ya que ahí saco el setenta u ochenta por ciento de las historias. En Valparaíso, saqué varias historias; me influyó vivir, ver, oler y luego escribirlo. Nos pasa a los escritores, por ejemplo, los que hablan mucho de los árboles; o bien, autores del sur, que lo hacen de un sujeto o paisaje. Uno como es del norte no se imagina eso, debido a las características propias del lugar. El escritor va describiendo lo que ve, por ejemplo, acá no tenemos árboles, solo las torres de alta tensión, las chimeneas industriales, etc. El sujeto es el mismo, el ser humano es el mismo, te cambia el paisaje. Un trabajador de *Subterra*⁷ puede ser simi-

lar al de la salitrera, pero viven en otro contexto natural, otra naturaleza, y el norte es agreste. Si fuera a China escribiría de ese sitio; soy muy de conocer y de meterme en los lugares.

IH: El norte de Chile ha sido afectado por olas migratorias desde finales del siglo XIX. ¿Cuál o cuáles son o han sido, a su juicio, las consecuencias en la región en términos de su desarrollo sociocultural y, particularmente, en la narrativa de la región?

RRB: Yo creo que sí, el norte, después de pasar a territorio chileno, tiene mucha literatura minera con Juanito Solar, y otras novelas como *Carnalavaca*⁸. Encontramos novelas sociales relacionados con el trabajador minero y con crítica a los empresarios. Hay poca narrativa de mar, un ejemplo: *El Incendio en el Astillero* de Salvador Reyes⁹. Por otra parte, está Andrés Sabella¹⁰ que pretendió hacer la nota del Norte Grande, basándose en las matanzas salitreras. Mario Bahamondes¹¹ que forja, muy generoso con el hombre como tal, el macho, el nor-tino. También se encuentra Hernán Rivera Letelier¹² con más de veinte novelas. Hay una gran cantidad de obras de la Guerra del Pacífico, esto vende. Además, han surgido autores de Arica e Iquique con un norte distinto. Si hablamos de migraciones, está la minera en su época, el trabajo y génesis de la pampa, hombres traídos desde sur. El norte es una zona de trashumancia, tienes los cadáveres de las salitreras. También tiene ciudades que dependen de la minería, del cobre o litio. Iquique podría subsistir debido

Santiago de Chile: Imprenta moderna, 1904. 221p.

8 GARAFULIC, A. *Carnalavaca*. Santiago de Chile: Editorial Nacimiento, 1932. 370p.

9 REYES, S. *El incendio en el Astillero*. Santiago de Chile: Editorial Tales, 1964. 262p.

10 1912-1989.

11 1910-1979.

12 1950- hasta la fecha.

6 HIDALGO, Diego. Rodrigo Ramos, escritor: <<Busco generar un relato del Chile de la barrera, ese de los comentarios de las noticias en Facebook>>. *Biblioteca viva*, 25 de marzo de 2019.

7 BALDOMERO, L. *Subterra: cuadros mineros*.

a que tiene más arraigo turístico, pero Antofagasta es flotante, de paso, aunque tiene su encanto. La literatura es de personajes que entran y salen. En las novelas sociales de las primeras décadas del siglo XX, encontramos los mismos problemas que se van replicando: el trabajador explotado. Es la misma minería. En Collahuasi se puede trabajar hasta los cuarenta y cinco años, esa es la esperanza de vida laboral y después vienen las enfermedades. En general, así es la zona.

GL: Desde su punto de vista, como periodista y luego como escritor, ¿cuáles serían las consecuencias negativas de los desplazamientos migratorios desde países como Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia al norte de nuestro país? y ¿cómo esto afecta o afectaría a los habitantes locales?

RRB: Ahí se genera un conflicto, principalmente, en cuanto a migraciones. A los chilenos nos gusta el migrante europeo. Antofagasta acogió muy bien a los yugoslavos y, posteriormente, a los croatas (un ejemplo es la familia Luksic), griegos, españoles. Pero no al andino, el boliviano o el peruano. Todos los domingos desfiles de colegios, lo cual se exacerbó más en la época de Pinochet. Ves festivales de huasos en Arica y rodeos en Antofagasta. Expresiones para chilénizar la zona. Con toda esta memoria social, llegan migrantes pobres, negros, de Colombia, y se produce un choque cultural, eso es como lo negativo y que nos demostró esta confrontación y nos evidencio como una sociedad xenófoba. Nos costó a la fuerza aceptarlos; nos revela y nos encara, especialmente, en Antofagasta. Iquique y Arica no tanto, porque son zonas más andinas. Los abuelos que vivieron la chilénización te cuentan que los peruanos son malos, pero la formación cultural que viene trae cambios.

IH: ¿Cree Ud. que eso se fue al otro extremo?

RRB: Hay una hibridez que no es ni chilena ni colombiana, lo que ha generado una identidad más neutral y diferente como “Antofalombia”¹³. En el centro y las poblaciones encuentras colombianos, aunque no en los sectores acomodados, está muy segmentado. Sería bueno que la municipalidad organizara barrios, como un barrio colombiano. Ahora en los negocios encuentras de todo, por ejemplo, arepas, etc. Se venden cosas que antes no se vendían, como el queso venezolano. El gusto de las personas va cambiando. Hay un cambio que se ha generado de forma muy acelerada.

IH: ¿Considera Ud. que “la cuestión social”¹⁴ en Chile, investigada tanto desde los ámbitos históricos como literarios, es una situación y/o condición sin retorno? ¿Ha afectado notoriamente la “cuestión social” a los habitantes del norte de Chile más que al resto de las regiones?

RRB: Parte de los trabajadores. Los trabajadores han ido evolucionando y hay más seguridad, aunque siempre está la crítica a la gran empresa. Las grandes críticas pasan a las multinacionales, quienes sacan del país el noventa por ciento de sus ganancias; la mayor parte de los recursos se van al exterior. En la literatura, salvo *Geología de un planeta desierto* (2016) de Patricio Jara, identificamos la única novela que habla del minero contemporáneo como tal. Estamos en deuda, el tema social va a seguir; es un debate fuerte, de toda la vida. El norte aborda el tema del trabajador y el empresario. El

13 Término utilizado en su novela *Ciudad Berraca* (2018).

14 Las desigualdades crecieron en el país, alentadas además por los problemas generados por la migración campo-ciudad. La celebración del centenario en 1910 estuvo marcada por la inmutabilidad del Estado oligárquico o República Parlamentaria ante la llamada “cuestión social”, caracterizada por la paupérrima calidad de vida de los sectores populares del país.

tema de los sindicatos sigue siendo potente. El sindicato debía tener una imprenta, era el sistema de comunicación; por ejemplo, Luis Emilio Recabarren¹⁵ era del norte y dejó una, que es algo permanente y permitió el registro periódico de las actividades de los mineros.

GL: ¿Percibe Ud. al norte de Chile como “un país aparte” tanto en aspectos económicos, socioculturales y políticos?

RRB: En general, hay un territorio que es muy aparte y que no ha sido valorado por el centro, ha sido un botín de guerra: Tarapacá y Antofagasta. Se mantuvo la población autóctona, pero se chilinizó. También se debe considerar la distancia; por ejemplo, de Copiapó a Antofagasta hay casi cuatro horas, tienes que cruzar el desierto, por lo tanto, hay una condición geográfica. El norte está más conectado con Tacna, puesto que hay conexión cultural. En Arica hay regimientos, el tema del patriotismo se percibe muy a flor de piel. Iquique está conectado a Cochabamba, hay mucha población boliviana. Los trajes de la Tirana¹⁶, por ejemplo, son traídos de Oruro, están conectados religiosamente también. Calama cuestión boliviana. Antofagasta es más chilena, es un territorio muy independiente. Si tuviéramos más autonomía, o fuéramos federados, tendríamos mejor estilo de vida. Chile depende de la economía del norte y se necesita más reciprocidad del centro. En la Literatura de acá pasa igual. Hay un circuito potente de escritores: Rivera, Patricio Jara y también mi caso, somos más conocidos a nivel central. Pero hay un circuito muy potente, que vende sus libros acá.

IH: ¿Y qué sucede con las mujeres, con las escritoras del norte de Chile? ¿La escri-

tura femenina cómo la percibe Ud. en términos de producción, ya sea en poesía o prosa?, ¿cuál es la temática?

RRB: En los últimos años, la editorial que tiene importancia en esta temática es Ediciones Uraña, de hace más o menos siete u ocho años, con María Constanza Castro, periodista y académica, quien ha publicado varios libros. Zuleta Vásquez¹⁷, poeta destacada, se ha hecho conocida. Hay una narradora que está en Estados Unidos: Andrea Amosson. Ella habla de la guerra, escribe sobre mujeres en la Guerra del Pacífico¹⁸. También tiene otro libro *La Ballenera*. Amosson, es la que está haciendo una literatura nortina más internacional. Además, hay círculos literarios que mantienen la literatura viva como el de Aída Santelices.

IH: La corriente migratoria de ingleses y españoles durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX condicionó en gran medida el estilo de vida de los habitantes de la zona norte: la construcción de las salitreras, los primeros autos llegaron a ciudades como Iquique, las telas para vestidos de las señoras eran encargadas a Inglaterra, llegaban por barco, e incluso, la madera para la construcción de casas que aún se observan en sus calles era traída desde Oregon. ¿Cuál sería el aporte de los migrantes actuales a las ciudades del Norte Grande?

RRB: Lo podemos ver en el oficio, realizan un aporte en el sector de servicio. Tienen muy buena atención a la gente, andan en motos con los *deliveries* y te dicen “con mucho gusto”. En el tema gastronómico, han aportado nuevos sabores. No son organizados, antes los emigrantes se organizaban en mutuales. Por otro lado, aquí también hay una delincuencia enfocada al préstamo. No

15 1876-1924. Líder sindical, social y político.

16 Fiesta religiosa que mezcla costumbres autóctonas, migrantes y católicas. La celebración se realiza cada 16 de julio, en honor a la Virgen del Carmen.

17 Poeta antofagastina.

18 AMOSSON, A. *Las mujeres de la Guerra*. Santiago de Chile: Ediciones B, 2009. 264 p.

hay grandes aportes en estos momentos, quizás se verán de aquí a quince años, no se palpa bien. El migrante habla mejor, es más amable. En general son muy respetuosos, tienen otro trato y las tiendas los contratan. La ciudad ha cambiado en ese sentido, más entretenida.

IH: ¿Cómo ha visto el proceso de la oralidad, de lo que cuenta la gente en el norte, de su historia, la misma guerra o la historia de las salitreras?

RRB: Hay registros de historias que han ido pasando de generación en generación que a lo mejor no se han llevado a un cuento o a una novela. Es tangible de estar escuchando porque, a veces dentro de la misma familia, te cuentan fechas, de tales personas, etc.

GL: Considerando su oficio como periodista, ¿cómo fue el proceso de desplazamiento de una escritura periodística a una de carácter más literario?

RRB: No ha sido tan difícil, es una cosa y viene la otra. Van unidas. Estuve en la calle, siempre andaba buscando historias vendibles para el diario, pero después te das cuenta de que las puedes llevar a una historia o a una crónica más literaria. Es algo natural. Ahora que salgo a reportear, ando escuchando anécdotas y así vas creando tu *background*. Encuentro historias buenas y divertidas, algunas se trabajan para cuentos y otras veces, más profundamente, vas generando otro tipo de intereses. Tengo dos novelas sin editar. Uno va alimentando las obras con cosas que va viendo y escuchando en la calle: “ahí va el personaje que quiero”. Soy un escritor muy de calle; un escritor callejero. La mejor forma de narrar es captando cosas, por eso prefiero caminar antes que andar en auto.

GL: Igual es importante, porque es la mezcla de su profesión como periodista y escritor.

RRB: Caminando. Soy desordenado para escribir, la masa escritural la voy agrandando, extendiendo, prefiero tirar todo. Mis novelas son un poco fragmentadas.

GL: Considerando este sujeto fragmentado y su escritura como autor callejero, ¿cree que su narrativa ha dado cuenta sobre lo marginal -en un amplio sentido de la palabra- y la desigualdad del Chile contemporáneo?

RRB: Hay un componente político. De lo marginal, creo que son más las desigualdades, entrar o ahondar en aquellas como *Ciudad Berraca* (2018), donde hay un muro entre el condominio y el resto: una novela política. *Alto Hospicio* (2008) también puede considerarse marginal y, en realidad, más que marginal, prefiero periferia. Las poblaciones están en la periferia y se convive en esos ambientes. Chile es desigual. Uno como escritor puede escribir para cierta clase. Hay lectores que compran libros (hablamos de una clase media), no me gusta estigmatizar, pero les gusta que les cuenten historias de ellos, y hay autores que escriben para ellos.

IH: Pero ahí está el tema del canon también, porque se hace cargo de impulsar a estos escritores que venden, ¿no es cierto? Y otro grupo que queda en una cierta invisibilidad, escritores que, sobre todo, retratan la realidad. Esos no venden o no vendían porque no era lo que la gente quería leer. Además, también una función del canon es querer mostrar un Chile diferente. ¿Qué opinión Ud. al respecto?

RRB: Diferente, acabamos de nombrar escritores, pero es así. Leí el fin de semana una opinión de Pedro Gandolfo, un crítico, que decía que había un pacto de hace treinta años. Hay un sector que consume libros, entonces hay escritores que escriben para ese sector, ahí está la literatura. Ese es un negocio también para las editoriales porque son

las que van a comprar. Pero la posibilidad que han dado las editoriales independientes es generar otra literatura periférica y a otro tipo de lectores. Hablaba con un amigo el otro día, que, cuando estamos en una independiente, nos leemos nosotros mismos. El escritor de la independiente es conocido dentro del circuito, pero en general ha crecido. Y ahora con el “estallido social”, hay mucha gente joven leyendo y hay mucho interés por leer.

IH: ¿Qué importancia tiene la narrativa de Fernando Vallejos en su trabajo como escritor y qué elementos están presentes en sus novelas?

RRB: En un momento, empecé a leer narrativa que me llamaba la atención, digamos narrativa de violencia, pero latinoamericana. A saber, no cosas más gringas. Entonces empecé a acercarme un poco a la literatura colombiana donde la violencia estaba metida dentro de su lenguaje, dentro de la historia. *La Virgen de los sicarios* (1994) me marcó. Antes había leído a Lemebel, pero la obra habla de una violencia, de la violencia estructural del Chile desigual. La obra es a ese tipo nivel de chileno. Pero cuando tú lees a Fernando Vallejo no, ahí está violencia narco, la violencia como tal. Eso me interesó. Me gustó también la forma de narrar, la poca adjetivación más el *tac-tac-tac* de la frase, al final era media poética, tiene hasta un dejo Lemebeliano, pero es muy interesante. En un momento, me voló la cabeza ese tipo de novelas.

GL: Retomando sobre lo de la marginalidad, ¿piensa que sus personajes están insertos dentro de una invisibilidad que quiera dar a conocer de ciertos grupos minoritarios?

RRB: Sí, de todas maneras, están insertos dentro de estos mundos y están cruzados, los personajes funcionan. En *Alto Hospicio*

(2008) quería dar a conocer, en ese caso, lo que era el famoso patio trasero de Iquique con sus problemas, que en esa época era así. Ahora la cosa es distinta en Alto Hospicio¹⁹, pero en ese tiempo era muy dejado. Entonces me interesaba dar a conocer. Ahora me interesa la realidad de los colombianos en *Ciudad Berraca* (2018). Ahí está la misión o, también, el propósito social o comunitario de vivir en conjunto y visibilizar estas realidades a través de la literatura. Una misión que tiene uno como escritor, es contar cosas que no se están viendo u obviando, o no se quieren ver. Entonces ese creo que es uno de los objetivos.

IH: Hay un término que utilizó un académico que decía sobre estos personajes con “vidas humanamente vividas” y eso de alguna forma nos lleva a autores como Gómez Morel con *El Río* (1962), Méndez Carrasco con *El Mundo Herido* (1955), *Chicago Chico* (1962), etc. Incluso que parte un poco antes con Nicomedes Guzmán²⁰. En ese sentido,

¹⁹ Comuna situada en la provincia de Iquique.

²⁰ “Esta generación se distingue de las anteriores por constituirse como un grupo de escritores (la mayor parte de ellos autodidactas provenientes de sectores populares) que pone en escena una multitud de personajes del bajo pueblo mestizo, habitantes del campo o la ciudad, que no encuentran tribuna en el relato del pueblo elaborado por las élites. Pero su importancia no proviene de renovar los tipos sociales de la literatura, sino de desterritorializar el lenguaje o transgredir constantemente las normas del canon, haciendo lugar concretamente a los gestos y expresiones del habla coloquial de la multitud mestiza en una narración que experimenta con innovaciones sintácticas o con la composición en fragmento”. LANDAETA, P., *El mestizaje en la constitución del pueblo en la literatura social chilena y su contraposición con la tradición positivista latinoamericana: una mirada desde el agenciamiento colectivo de enunciación de Deleuze y Guattari*. En CASTILLO, P.; MORENO, J. (comp.). **Deleuze, recepción y apuesta desde Hispanoamérica. Cuatro movimientos desde el margen**. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2018. p. 79.

se han hecho varios trabajos dándoles una categoría a estos autores que no están en el canon.

RRB: Es lo que hablábamos recién del tema sobre qué quiere leer la gente acomodada.

IH: Exacto, que no están en el canon y se han hecho varias publicaciones posicionándolos en una “literatura menor”, que no tiene que ver con cantidad o aspectos de minoridad o mayoría. Deleuze y Guattari postulan, tomando como base a *Kafka. Por una literatura menor* (1975)²¹, que la “literatura menor” está hecha dentro de una literatura en lengua mayor y tiene tres características fundamentales. ¿Cree que estas características están presentes en sus novelas?: la desterritorialización de la lengua, en ella todo es político y todo adquiere un valor colectivo ¿podrían situarse en esta categoría donde existe un proceso de subjetivación? Es decir, no es importante el nombre de Jean (su personaje principal de *Ciudad Berraca*), sino el colectivo que él representa y lo que quiere decir- aunque sabemos que a Ud. no le gusta que lo encasillen en ninguna categoría.

RRB: De esa manera, hay una forma de ver las cosas así. El hecho de estar en un territorio, de contar las cosas y darle ese valor colectivo, yo creo que sí. Hay una cosa que va por ese lado. No sé si está relacionado eso con el tema de contar tu aldea, es decir, de contar lo que está pasando con tu aldea y tratar de universalizarlo. En ese sentido, hay un cuento que me llama mucho la atención y que cabe en esto es el “Cara de picante” de Mario Bahamondes. Es un cuento de 1960, donde maneja un lenguaje distinto, un lenguaje del sur. Hay algo de eso en *Ciudad Ber-*

raca (2018) cuando hablan los pandilleros, traté de que se pareciera.

IH: Es exactamente eso, porque cuando leí *Ciudad Berraca* (2018), pensé en todas las características la literatura menor y recordé, por ejemplo, el *Mundo Herido* (1955) de Méndez Carrasco, en cómo retrata los cerros de Valparaíso y esa invisibilidad. Más que marginados, hay un tránsito invisible que solamente en ciertos puntos de la ciudad los personajes se hacen visibles; por ejemplo, cuando están cerca del puerto o lugares como el centro de la ciudad. Entonces ahí son visibles para los “pacos”²², como se les nombra en la novela, o para los “tiras”²³, pero para el resto no. El lenguaje es muy descarnado. Pareciera que ahora en el año 2020 se encuentran ciertas similitudes con algo que se escribió en 1955 y, que como usted mencionó al comienzo de esta entrevista, se va repitiendo. Es algo circular. Estas pulsaciones que Ud. menciona, si lo vemos desde este punto de vista, está todo bajo un rizoma. Entonces, por ahí aparece Jean o la dueña de la peluquería, entonces estos personajes fluyen por esas líneas de fuga que, en el fondo, no van a aparecer como Rodrigo Bañados escribiendo sobre este grupo minoritario, sino que van a hacer un todo; un proceso que no tiene un nombre específico, pero sí está representando la voz de una universalidad y una mayoría que está totalmente invisibilizada, un grupo minoritario o una sociedad periférica

RRB: Sí. Ahora me acordé de *Valpore* (2015) de Cristóbal Gaete, que es de Valparaíso. *Valpore* también tiene una cosa muy de otro Valparaíso, que te va contando y te va guiando a otros lugares.

21 “Una “literatura menor” no es la literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace en una lengua mayor”. DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Kafka. Por una literatura menor.** Ciudad de México: Ediciones Era, 1978, p. 28.

22 Lenguaje coloquial utilizada para referirse a la institución de Carabineros de Chile.

23 Lenguaje coloquial para referirse a la Policía de Investigaciones de Chile.

GL: Es importante lo que habla, ya que se relaciona con lo que hemos conversado. En ese caso, ¿cómo ve la proyección de su narrativa en términos relacionados a la trashumancia, el medio ambiente y el neoliberalismo?

RRB: Es muy personal mi proyección. Creo que uno siempre está escribiendo. En este momento tengo dos trabajos. He estado muy motivado con el tema ambiental por todo lo que está pasando. El tema ambiental y el impacto que tiene acá en el norte también es interesante; quiero trabajar algo relacionado a unos depósitos microbianos que están en un salar de acá. Son formas de vida muy antiguas, incluso hasta prehistóricas que todavía están ahí. Ahora están en peligro por el litio. Entonces, ¿cómo llevar eso a la literatura? Eso es lo que estoy pensando.

También ver las plantas que se comunican entre ellas; además, tienen su propia línea de tiempo. Uno siempre se basa en el día y la noche, pero hay otros tipos de lenguajes que son del medio ambiente. Pienso, también, en los cerros que uno los ve y podrían tener algún tipo de comunicación, e incluso las piedras. El tema del medio ambiente y lo que está pasando en el mundo es interesante. Ahora le estamos quitando espacio a la naturaleza y nos demostró que nos puede eliminar con esto del Covid-19. Todos estos temas son interesantes y hay que buscar una forma de trabajarlos. Además, quiero escribir del minero, tengo ganas de escribir sobre la minería. Estamos dentro de esta naturaleza que está presente y hay que buscar una manera de abordarla, es lo que me interesa ahora y lo que quiero hacer más adelante.

IH: ¿Para quién escribe Rodrigo Ramos Bañados? ¿Cuándo escribe piensa en un público o escribe porque le nace relatar algo?

RRB: Claro, no identifico un lector pro-

medio, quizá uno tenga unos parámetros medios inconscientes de algún tipo de lector. Quizá uno tiene la referencia de un amigo o de alguien, pero no me podría entrapar tampoco en una historia muy personal que no vaya a tener una repercusión. Esa pregunta es muy difícil, yo te podría decir que escribo para la gente, para mí, etc. Pero no escribo para mí, pero tengo amigos que dicen: “yo escribo para mí” y después andan mostrando sus trabajos a todo el mundo.

IH: Claro, pero, por ejemplo, Ud. también mencionaba que hay autores que están dentro del canon y que las editoriales les dicen: usted escriba para este público específico.

RRB: Eso es lo que pasa, que te condicionan mucho. La idea es siempre mantener la independencia y la autonomía para estar escribiendo algo nuevo o algo siempre distinto en su forma o en su fondo. No estar condicionado. Creo que la idea es que uno siempre debe estar transformándose, buscar otra forma. Es muy parecido a lo que les pasa a los músicos de rock, es decir, cuando un músico toca una canción y le gusta, y le va bien con el álbum, después quiere hacer el mismo álbum y lo repite, pero después cambia. El mercado es así. Si yo siguiera con una editorial grande, tengo que trazar: qué les gusta y qué no les gusta, como me pasó con *Ciudad Berraca* (2018). Todo eso te produce un embrollo en la cabeza y te da inseguridad como escritor. Entonces debo hacer algo más comercial. Ese es el tema. Yo creo que uno debe estar seguro y que le guste lo que está haciendo en ese caso, no buscar o escribir para la editora o para este u otro editor.

IH: ¿Cuál cree Ud. que ha sido una de sus mejores producciones?

RRB: A mí me gusta mucho *Pinochet Boy* (2016), esa es la que me gusta más, porque es muy personal. Habla mucho del tema

que contaba al principio de la maternidad, y de las pocas oportunidades que uno tiene después en esta sociedad. Uno llega a este Chile, debes trabajar, endeudarte y todo se mide así. No es como la generación de ahora. Los más jóvenes están saliendo a la calle, y eso es bueno; pero nosotros que crecimos en esa época, salíamos asustados a la calle. Después te endeudas y tu vida se iba en eso, así funcionaba y funciona.

GL: Recién lo mencionó, cuando aludió a esta generación de jóvenes, que han enfrentado a la política desde otra posición ¿cree que el “estallido social” ha afectado o afectará a la literatura chilena en general, ¿e inclusive a su propia narrativa?

RRB: Creo que, en general, es un hecho súper positivo que se haya producido el “estallido social”, porque nos cuestionamos lo que era este país de algún modo. Creo que sí, debería aparecer o está apareciendo una literatura. Más que nada, creo que este fenómeno ha revelado y unificado más la literatura femenina en general. Las mujeres en general se han agrupado y han tenido un posicionamiento más potente con el “estallido social” más que la literatura masculina. Nosotros estamos cuestionados en general con Las Tesis²⁴. Hay un tema profundo de cuestionamiento. Lo otro que generó el “estallido social” es, y que yo no lo comparto mucho, el cuestionamiento de la obra y el autor. Por ejemplo, entre los hombres, hay ciertos autores que se les cuestiona y critica, y está bien, porque han tenido violencia intrafamiliar o que han violado a mujeres, pololas²⁵, etc. Hay toda una delgada línea que está sa-

liendo ahora. De algún modo, por un lado, es bueno y, por otro lado, está el debate entre el autor y la obra. Entonces, se dice que el autor debe tener una hoja de vida muy limpia, en general, para publicar, prácticamente no tener ninguna causa por nada, especialmente relacionado con la violencia intrafamiliar y lo encuentro muy bien, debería ser así. Pero también, he tenido o conocido a gente que le han cuestionado su obra completa por un error, por algo que cometieron. Encuentro que está bien, pero hay una rigurosidad mayor con el tema, especialmente desde los colectivos de mujeres. Es una de las cosas que ha dejado el “estallido social” en general.

La idea es que, con este canon de clase media alta lectora, el fenómeno pueda llegar a otros lectores. A saber, autores que hablen de temas, pienso en Marcelo Leonart²⁶, en sus obras, que puedan a llegar a otros sectores. Eso depende de que se bajen los precios de los libros, que sea más asequible, que se publique más, etc. Eso esperamos, y para que los autores no sigamos tan metidos con la burguesía.

IH: Hablando sobre ese mismo tema, ¿considera que *Ciudad Berraca* (2018) lo posiciona dentro del canon literario chileno?

RRB: Creo que también, desde un punto de vista, es un mérito que sea de región y de provincia y que publiqué en una editorial conocida, pero también hay otros trabajos y obras que han tenido buena crítica, por ejemplo, *Pinochet Boy* (2016), *Namazu* (2013) y *Pop* (2010). En ese momento, me dieron a conocer en Santiago, porque en Antofagasta somos los mismos de siempre. Se empieza a conocer más tu obra en ciertos lugares. Yo creo que sí, *Ciudad Berraca* (2018) tiene el mérito de ser la segunda o

24 Colectivo feminista formado por Dafne Valdés, Paula Cometa, Sibila Sotomayor y Lea Cáceres. Son creadoras de la intervención llamada "Un violador en tu camino" para el “estallido social” ocurrido en octubre 2019 en Chile.

25 Lenguaje coloquial para denominar a pareja femenina, novia.

26 Nació en 1970. Escritor, dramaturgo y director teatral.

tercera novela de los últimos años en cuanto a migración. Entonces, si hay una referencia a los textos de migración, se va a llegar a la obra. Ha tenido buena recepción desde lo académico por el tema que abordó. Aparte de lo académico, también me elogió Camilo Marks²⁷, y nunca lo pensé, por un libro. Me ha ido bien con la crítica en general, de a poco te vas haciendo conocido.

GL: Retomando *Ciudad Berraca* (2018), ¿de dónde nace el concepto de “generación escondida”?

RRB: Lo de la generación escondida es solamente por la empresa La Escondida²⁸, una generación por la minera. Lo que pasó con “generación escondida” es que Antofagasta, desde el año 1990 cuando llegó La Escondida, era totalmente distinta. Era más pequeña y había menos habitantes. Cuando llegó la empresa cambiaron un poco las necesidades de las personas, especialmente la necesidad de consumo. Es una empresa grande que tiene plata y mucho. Entonces, la ciudad empieza a vivir, como si La Escondida fuera un pulpo, o agarrar sus tentáculos de esto, la parte de consumo y la parte cultural. Antofagasta cambia mucho culturalmente, porque la empresa comienza a generar recursos por sus leyes para evitar impuestos. Empieza a dar plata para actividades culturales y, en general, la ciudad cambió. La minera contaminó de una manera tremenda e “hizo la vista gorda”²⁹, entonces, cambia todo los parámetros éticos y culturales de la ciudad. Esa es la generación escondida de la que hablo. Se refleja un poco en el antofagastino neoliberal actual que compra todo, que le pagan con un bono de la minera, que

27 Nació en 1948. Académico, escritor y crítico literario.

28 Empresa minera dedicada a la extracción de cobre.

29 Hacer caso omiso.

se compra un auto y luego lo desecha, o el minero que se bebe el dinero, etc. Es una exacerbación del neoliberalismo la “generación escondida”.

IH: ¿Cree que hay un tipo de agenciamiento en la nueva narrativa con *Ciudad Berraca* (2018)?

RRB: ¿A qué te refieres con agenciamiento?

IH: Agenciamiento tiene que ver con lo que le pregunté sobre Deleuze y Guattari es, podríamos decir, que cada ente del agenciamiento³⁰, es un agente de enunciación de lo colectivo y el territorio se crea en el agenciamiento.

RRB: Lo veo como una posibilidad de darle un uso o una voz a sectores que habitualmente no tienen una voz dentro de la literatura chilena. Creo que *Ciudad Berraca* (2018) lo hace con los inmigrantes: colombianos, haitianos y en general. Ese es el punto. Siempre tenemos un discurso que es el mismo o son los habituales, por eso sale un poco de lo acostumbrado. Dentro de ese discurso, el inmigrante cabe en el de una ciudad o un sector que no es mirado usualmente como el norte. Hay una doble intención: fijémonos en este lugar y veamos lo que está pasando en él con estas personas que llegaron como extraños o estos antofagastinos que también son chilenos, no son ni peruanos, bolivianos, raros o extraterrestres. Mira lo que está viendo y lo que está pasando allá. Da esas dos posibilidades de verlo con esos tipos de discursos.

30 Todo agenciamiento es en primer lugar territorial. La primera regla concreta de los agenciamientos es descubrir la territorialidad que engloban, pues siempre hay una. El territorio crea en agenciamiento. El territorio excede a la vez el organismo y el medio, y la relación entre ambos, por eso el agenciamiento va más allá también del simple comportamiento. DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. 6.ed. Valencia: Pre-textos, 2004, p. 513.

GL: Cuéntenos un poco acerca de sus últimas publicaciones. La primera es una recopilación de cuentos denominada *Palo Blanco* (2020), y la segunda es *Crónicas de Matute* (2020).

RBB: *Matute* (2020) son crónicas que hice entre Perú y Bolivia, está Cochabamba, La Paz, el Alto, Santa Cruz y Tacna. Es un poco hablar de esta frontera que no es tan frontera, que al final generamos un propio universo entre lugares bolivianos, peruanos y chilenos. Entonces es como convivimos, como andamos. Siempre te vas a encontrar con gente de allá que vuelve para acá, el flujo migratorio, las costumbres. Eso es *Matute*, son crónicas. Es un trabajo que lo saqué por Editorial Aparte, es un libro corto, son 50 páginas aproximadamente.

Palo blanco (2020) es un libro de cuentos. Yo no había trabajado cuentos porque siempre participé en concursos y nunca me fue bien. Me ha ido bien con crónicas y con las novelas también, pero los cuentos los tenía reacios. Tenía unos cuentos viejos que hice en Valparaíso y después hice unos nuevos. A medida que iba avanzando con el libro hice unos cuentos nuevos y me generó este libro. Se lo pasé en bruto al editor que era de Zuramerica, que está recién empezando en Santiago. El editor es muy bueno. Empezamos a trabajarlo aprovechando la pandemia, entre abril- mayo, y lo editamos. Quedó bastante interesante. El libro habla mucho de la humanidad y de la deshumanidad, son procesos de diversas personas. Por ejemplo, hay un líder sindical que es adicto a la pornografía; hay un bonus corpóreo de un *Barney* que los niños ya lo jubilaron de la plaza Victoria porque prefieren a los *Power Rangers*, etc. Son personajes que van buscando su fracaso. Cada personaje tiene su propia lucha o está marcado por el fracaso, y van dando ese atisbo de lo que es vivir en

una sociedad que es bastante egoísta en general. Son personajes solitarios. *Palo blanco* es por un concurso de un bibliotecario que escribe y le pasa el cuento a una compañera de trabajo que es asistente de biblioteca. Le pasa un cuento para que gane un concurso, pero al final la asistente se hace tan conocida en un colegio, que todo el mundo la quiere. Al final, al que pasó el cuento lo echan, y así sucesivamente. Son historias cortas. Me gustó como quedó, porque profundiza tras cosas que no había profundizado antes. Sale un poco de los contextos más de ciudad, del desierto, del norte. Son cuestiones y conflictos más humanos.

Referencias

AMOSSON, A. **Las mujeres de la Guerra**. Santiago de Chile: Ediciones B, 2009. 264 p.

BALDOMERO, L. **Subterra: cuadros mineros**. Santiago de Chile: Imprenta moderna, 1904. 221p.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Kafka. Por una literatura menor**. Ciudad de México: Ediciones Era, 1978. 127p.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. 6.ed. Valencia: Pretextos, 2004. 528p.

DE CERTAU, Michel. Andar en la ciudad. **Bifurcaciones**, n. 7, 2008, pág. 1-17. Disponible en: http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf. Consultado el 31 de mayo de 2021.

GARAFULIC, A. **Carnalavaca**. Santiago de Chile: Editorial Nascimento, 1932. 370p.

LANDAETA, P., El mestizaje en la constitución del pueblo en la literatura social chilena y su contraposición con la tradición positivista latinoamericana: una mirada desde el agenciamiento colectivo de enunciación de Deleuze y Guattari. En CASTILLO, P.; MORENO, J. (comp.). **Deleuze, recepción y apuesta desde Hispanoamérica. Cuatro movimientos desde el margen**. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2018. p. 75-98.

HIDALGO, Diego. Rodrigo Ramos, escritor: <<Busco generar un relato del Chile de la barrera, ese de los comentarios de las noticias en Facebook>>. **Biblioteca viva**, 25 de marzo de 2019. Disponible en: <https://bibliotecaviva.cl/rodrigo-ramos-escritor-busco-generar-un-relato-del-chile-de-la-barrera-ese-de-los-comenta->

[rios-de-las-noticias-en-facebook/](#)Consultado el 31 de mayo de 2021.

REYES, S. **El incendio en el Astillero**. Santiago de Chile: Editorial Tales, 1964. 262p.

Recebido em: 16/01/2021

Aprovado em: 10/04/2021



Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.